

EL PENSAMIENTO POLÍTICO DE UNAMUNO EN SUS ARTÍCULOS. 1894-1897

**(RESUMEN DE
SU TESIS DE
GRADO HOMÓNIMA)
*ALBÁN BONILLA SANDÍ***

INTRODUCCION

La investigación que resumo intenta sistematizar y categorizar el pensamiento de Unamuno aparecido en la prensa socialista española entre 1894 y 1897, y esclarecer el carácter de este pensamiento.

En Costa Rica se han escrito libros y hecho investigaciones sobre Unamuno, pero se han reducido a

los temas existenciales, y se han dejado de lado los temas políticos.

A nivel internacional, las investigaciones que se han hecho sobre el pensamiento unamuniano de este período, han sido insuficientes a mi juicio, porque han omitido sistematizar y categorizar este pensamiento, y lo que es más grave, han omitido hacer una reconstrucción histórico-biográfica que le sirviera de

referencia a su pensamiento. Me propongo hacer esta reconstrucción, para luego sistematizar y categorizar su pensamiento, agrupándolo en cuatro grandes temas: Economía, Historia, Sociedad y Política. Agrego un quinto tema, el de las disensiones, que me permite mostrar los elementos ideológicos que originaron los conflictos que tuvo con el Partido Socialista Obrero Español, y que formaron parte de las motivaciones para dejar su militancia.

PRIMERA PARTE

1- Aspectos económicos y sociales de la época

La economía española presentó características típicas de una economía dual, es decir, de una economía donde coexistieron formas de producción semif feudales con formas de producción capitalistas. Esto repercutió en los otros órdenes de la vida española, pero particularmente se vio reflejado en el fracaso de la revolución burguesa y en la fuerza que tuvo el anarquismo, fuerza que significó la irrupción tardía del movimiento obrero socialista.

Las características de esta economía estuvieron condicionadas por el hecho de que España salía de su fase imperial y empezaba a entrar tardíamente a la fase industrial. Esto hizo que durante el siglo XIX su economía fuera sumamente inestable.

España fue un país predominantemente agrícola, con una estructura agraria latifundio-minifundio, y en donde la problemática de la propiedad de la tierra era de primer orden.

La industria y las minas se desarrollaron especialmente en Cataluña y Vascongadas, y es precisamente aquí donde se empezó a generar el movimiento obrero. Las grandes empresas coexistieron con millares de pequeñas industrias artesanales en proceso de proletarianización.

El comercio fue igualmente inestable y se debatió entre las corrientes proteccionistas y libre cambistas. La banca y los transportes estuvieron muy ligados.

La población reflejaba todas estas contradicciones: desarrollo desigual campo-ciudad, estructuras de poder ligadas a la corona y a la oligarquía, legitimadas por el ejército y la Iglesia Católica, clase trabajadora y campesinado explotados y perseguidos.

2- La cuestión obrera

El movimiento obrero español decimonónico se dividió en tres etapas:

a) *Utopista*. Primera mitad del siglo XIX español. Movimiento obrero espontáneo, de inspiración francesa e inglesa, especialmente se notó la influencia de Fourier, Cabet, Saint Simon. Representó los antecedentes del anarquismo y del socialismo.

b) *Anarquista*. Tercer cuarto del siglo XIX. Estaba caracterizado por el confucionismo ideológico y la violencia. El predominio del anarquismo coincide con la aparición de la I Internacional, que tuvo en su seno una lucha permanente entre anarquistas y socialistas. En España

predominó la tendencia bakuninista, y en ésta época estuvo completamente ausente la I Internacional y el socialismo científico.

c) *Socialista*. Último cuarto de siglo XIX. El socialismo científico surgió como movimiento diferente del anarquismo, se organizó hacia 1889 en el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y en la Unión General de Trabajadores (UGT) y empezó a disputarle la conducción del movimiento obrero al anarquismo. Las relaciones entre ambos movimientos fueron difíciles. Los socialistas sufrieron las consecuencias de los desafueros anarquistas.

Ambos movimientos fueron profusos en la cantidad de periódicos que produjeron. (Entre los periódicos socialistas de la época hay que destacar **La Lucha de Clases**, órgano del PSOE de Bilbao y en donde escribió Unamuno). En general esta prensa obrera era ideológicamente pobre.

Mientras el socialismo se organizaba en Partido y sindicatos, los anarquistas creían en la huelga general, la propaganda por el hecho y los asesinatos persuasivos.

Este proceso de desarrollo del movimiento obrero de alguna manera revela el desarrollo histórico español. Una economía dual y subdesarrollada, contradictoria y tardía, puso las condiciones objetivas para que el movimiento obrero se debatiera entre el socialismo y el anarquismo.

3- Aspectos políticos

En la primera mitad del siglo

XIX español se sientan las bases del derrumbe del imperio español y se produjo la quiebra del Antiguo Régimen. La segunda mitad fue muy inestable en todos los órdenes.

En setiembre de 1868 se produjo la Revolución Septembrina, como consecuencia de la crisis económica. Esta revolución intentó convertirse en revolución burguesa, y así, poner en marcha un proceso de democratización, pero olvidó los aspectos económicos, que eran los que le habían dado origen.

Esta revolución desembocó en la instauración de la Primera República en 1871, que llegó como única salida política, pero no como producto de un proceso revolucionario. Débil por su origen, se conflagraron, además, contra ella anarquistas y carlistas, hasta que la hundieron 11 meses después de fundada.

Siguieron a la República, tres gobiernos intermedios, que desembocaron en la Restauración (1876-1898), después de la pacificación de España que se debatía en la guerra carlista. La Restauración impuso de nuevo la monarquía, permitió la coexistencia de liberales y conservadores que se turnaron en el poder, y que intentaron neutralizar el movimiento obrero.

La burguesía española fue incapaz de sostener el imperio, y en 1898, después de la intervención norteamericana, España perdió sus últimas colonias: Filipinas, Puerto Rico y Cuba.

Entre las formas ideológicas existentes en esta época se podría señalar: arraigado anarquismo en el

campesinado y algunos sectores obreros, socialismo incipiente, Iglesia y oligarquía reaccionarias, filosofía idealista en sus tendencias escolástica y ecléctica, también influyeron en ésta época Hegel y los economistas italianos e ingleses, lo mismo que los evolucionistas y krausistas. El pensamiento marxista, materialista y científico fue poco difundido, y en general su difusión estuvo caracterizada por la pobreza ideológica.

En los valores imperantes también influyeron factores como el derrumbe imperial, el regionalismo, el regeneracionismo.

La prensa española fue profusa, aunque poco desarrollada. Hubo muchos periódicos locales, de corta duración y poca circulación, de opinión. Con la introducción del ferrocarril y el telégrafo, la prensa empezó paulatinamente a convertirse en prensa de información, y se fue industrializando.

4- Aspectos biográficos

Miguel de Unamuno (1864-1936) creció en una familia bilbaína pequeño burguesa liberal. En su niñez no tuvo problemas socioeconómicos.

El sitio a Bilbao, por las fuerzas carlistas, en 1874, acentuó su espíritu liberal y antimonárquico, a pesar del escolasticismo en que se educó.

En 1890, año en que empezaron sus inquietudes sociales, se relacionó con Valentín Hernández, director de **La Lucha de Clases**. Esta amistad fue muy significativa en la vida de Unamuno.

Al ingresar al socialismo en 1894, había recibido la influencia de Hegel y Marx, pero también había sido influenciado por Spencer, Achilli Loria, Henry George y Francisco Nitti. Estas fueron sus influencias fundamentales.

Con estas influencias ingresó Unamuno al socialismo, en octubre de 1894, cuando apareció en su segunda etapa **La Lucha de Clases**. A partir de este momento escribió abundantemente para este periódico, y fue aquí donde hizo sus primeras armas literarias y políticas.

Su participación política se centró en la actividad periodística, no fue lo que se podría llamar un hombre de partido. Su ideología política coincidía en lo fundamental con la del Partido, aunque tuvo sus diferencias con el mismo, que en 1897 se agudizaron.

La crisis religiosa del 97, el tono agresivo de **La Lucha de Clases**, la expulsión de los anarquistas del Congreso de Londres de 1896, la reforma agraria, la disciplina partidaria, fueron hechos y elementos ideológicos que lo apartaron del Partido, sin embargo.

Unamuno, tras dejar el socialismo militante no volvió a pertenecer a ningún partido, pues, bajo la influencia kierkegaardiana, su posición respondía a lo que se podría llamar un anarquismo individualista y espiritualista.

SEGUNDA PARTE

EL PENSAMIENTO POLITICO DE UNAMUNO EN SUS ARTICULOS 1894-1897

1- Economía

Unamuno dio gran importancia a la economía, la consideraba la base del socialismo.

Consideró sus leyes relativas.

En el caso de España, un país agrícola, de escaso desarrollo industrial, la economía estaba ligada al agro, con las características específicas españolas.

No hizo un análisis científico del salario, sino que trató de desarrollar toda una argumentación para convencer a los dueños de los medios de producción que les beneficiaba la política de salarios altos, para que los obreros consumieran más, y así ellos pudieran producir más, y que si los obreros aceptaban los salarios mínimos, era por *urgencia*, y que por ésta permiten la expropiación de la plusvalía.

Unamuno consideraba que las cosas tienen valor de uso cuando sirven para algo, y de cambio cuando tienen utilidad mercantil. El problema de la economía burguesa es que en ella prevalece el valor de cambio sobre el de uso, no solo en lo que respecta a las mercancías, sino también en lo que respecta al trabajo humano, que para el burgués viene a ser una mercancía más, convirtiendo así al obrero en un alienado, sin sentido de finalidad.

En cuanto al análisis macroeconómico, Unamuno consideró

que las crisis económicas son producto del sobreahorro (cantidad de medios de producción que excede de lo que hace falta producir), y no de la sobreproducción (más producción que demanda), y que esto es una consecuencia de que prevalezca el interés individual sobre el social, lo que hace que la burguesía ponga la economía a su favor.

2- Historia

El consideraba que el desarrollo de la sociedad es producto del desarrollo económico, que a la base de todo hecho histórico hay un hecho económico. La Historia tiene sus leyes objetivas, y por tanto no son los hombres los que hacen la Historia, sino que es ésta la que adecua a aquéllos.

Marx lo que hizo fue la crítica a los liberales clásicos, y en este sentido el pensamiento de Marx fue el natural desarrollo del de los economistas clásicos, asimismo, el socialismo no será más que el natural desarrollo del capitalismo. El problema de la burguesía es que pone trabas al desarrollo del capitalismo, y con eso atrasan el advenimiento del socialismo. La mejor expresión de esto, en la España unamuniana, era el proteccionismo, que como práctica, de esta manera es antihistórica. La otra institución con el mismo carácter, era la militar, y su expresión, las guerras. Estas siempre tienen causas económicas, como la guerra de independencia cubana.

3- Sociedad

Unamuno pensaba que la sociedad es conflictiva, pues en el capitalismo el interés individual y el social son distintos. El desarrollo de

este conflicto conduce al socialismo.

Unamuno identificó en este proceso a la Iglesia católica y a la Escuela como órganos de dominación ideológica al servicio de la oligarquía. Pues la Iglesia Católica justificaba el Estado burgués y para esto no le quedaba más alternativa que adular los principios cristianos, además, servía para calmar la conciencia de los burgueses. El sentimiento religioso, consideraba don Miguel, no tiene nada que ver con las posiciones políticas, por eso el socialismo es extrarreligioso.

La educación española justificaba el Estado burgués. Este Estado alentaba el conocimiento de adorno, y así era enemigo de la ciencia. En España los padres preferían el título a la ciencia, los conocimientos superfluos a la economía, por ejemplo. Para Unamuno la educación debe ser socialista, es decir, debe enseñarle al trabajador a tener conciencia de su dignidad, cosa que no estaba dispuesta en los planes de la burguesía. El arte también debe ser social, tener función educativa, no debe ser de elegidos, sino debe ser social.

Unamuno percibió la transformación de la prensa española. Describió las características y consecuencias del paso de la prensa de opinión a la prensa de información, y sus males, como eran la proletarianización del periodista y la comercialización de la información.

En su concepción de la sociedad, Unamuno expuso su concepto de lucha de clases, como parte de la estructura de la sociedad, que dividida en clases, las hacía víctimas

(a las dos clases) de sus contradicciones. Consideraba que la burguesía cuando sus propios intereses estaban en juego, prefería que sucumbieran los intereses sociales antes que los suyos. Cuando la lucha de clases sea superada por el socialismo, habrá una sola y vigorosa clase social. De esta manera el socialismo vendrá en beneficio de todos.

4- Política orgánica

Unamuno casi que limitó su militancia política a la contribución periodística, pues no realizó trabajo de masas propiamente dicho.

Pensaba que el socialismo tiene por misión quitar las trabas que le ponen los enemigos de la historia a su desarrollo.

Como concepción, el socialismo abarca todas las relaciones humanas, y procura trazar las líneas generales de la sociedad futura, tomando como base la sociedad presente, proyectando su desarrollo.

Además pensaba que el socialismo surge de la praxis, es decir, del contacto con la realidad, que además, ésta es la fuente del conocimiento. También consideró que es la acción y no los programas los que unen. Esta unión sirve para ir concentrando a los obreros (sindicatos) para que se opongan a la concentración del capital. Los sindicatos deben ser clasistas (exentos de influencias de patronos celestiales y terrenales), independientes, con una concepción de clase y política, socialistas, muy claras.

Finalmente hay que decir que Unamuno era internacionalista. El patriotismo le parecía una posición

burguesa y republicana. El patriotismo divide a los hombres, el socialismo los une. En realidad los burgueses no aman la patria, sino el suelo de ella, que poseen.

5- Disensiones

Así como Unamuno mantuvo a lo largo de su militancia, posiciones socialistas, también las tuvo que entraron en conflicto con el Partido, y que el PSOE no podía tolerar, y que se agudizaron a partir del 31 de octubre de 1896, cuando escribió 'Signo de Vida', artículo con el que tuvo el primer enfrentamiento serio y formal. En este artículo sostuvo que la diversidad del socialismo radicaba en la multitud de manifestaciones, pues, cuanto más socialismo hubiera, mejor, pues todos tienen los mismos medios y fines. Esto equivalía a poner el socialismo científico al mismo nivel de los demás socialismos.

Otro punto en conflicto fue el relativo a su concepción religiosa. En este aspecto fueron los partidarios los que lo mortificaron, más que la posición oficial del partido, que era tolerante. Para él la religión y el socialismo eran dos cosas distintas y compatibles, pero no todos pensaban así, y lo criticaban, lo que lo llevó a pensar que el Partido tenía carácter dogmático. Esta situación se agudizó al final de su militancia, cuando Unamuno regresó al cristianismo y al irracionalismo, influenciado por Kierkegaard.

Además, Unamuno tenía una concepción más bien agrarista del socialismo, en cambio el PSOE era fundamentalmente obrero.

CONCLUSIONES

Unamuno reconoció la base material de las relaciones sociales, el carácter relativo de las leyes económicas y se adelantó al Partido cuando insistió en la perspectiva agraria de su concepción socialista. Omitió hacer un análisis marxista del salario y la plusvalía, pero profundizó más cuando analizó el valor de uso y de cambio y cuando se refirió a las crisis económicas, en donde coincidió con Marx. Su concepción de la Historia es materialista, pero no dialéctica, sino evolutiva.

Aceptó las contradicciones de clase como base de la sociedad burguesa, aunque no percibió el carácter dialéctico de estas contradicciones.

Coincidió con Marx en cuanto a la crítica a la Iglesia como órgano de dominación ideológica, pero al separar socialismo de religión, muestra que no tenía una concepción global marxista de la realidad.

Señaló que la educación y cultura españolas justificaban el régimen de explotación capitalista, y que el derecho a la herencia era el origen de la mala educación, no dándose cuenta de que tanto la herencia como la educación no son más que efecto, y no causa, de la estructura económica. Consideraciones similares hacía cuando se refería a la prensa.

Con Marx coincidió en que el antagonismo de clase es objetivo.

Su concepción política es mecanicista, además, no se planteó el problema de la toma del poder por parte del proletariado.

Coincidió con Marx en que el socialismo surge de la realidad.

Cayó en el "praxismo", considerando que la unión voluntarista, sin teoría, hace al Partido.

Al igual que Marx, Unamuno tuvo una concepción clasista del sindicalismo, pero no se planteó el problema de la organización.

Fue internacionalista como Marx.

Es evidente que Unamuno actuó y pensó inorgánicamente con respecto al Partido, lo que le originó serias discrepancias.

En resumen: coincidió con Marx en su visión materialista, aunque no dialéctica, de la sociedad y

la historia, señaló la propiedad privada como el origen de los conflictos socioeconómicos, y señaló que la socialización de los medios de producción era el medio para superar los conflictos sociales. Su concepción es evolutiva, no dialéctica, fue un hombre que actuó en forma individual, que escribió una serie de frases ingeniosas contra la explotación capitalista, pero no fue ideológicamente sólido, esto producto de una lectura incompleta del marxismo, y de la carencia de una posición científica, todo esto alimentado por una personalidad apasionada.

Aunque, en esta época, no fue un revolucionario, sí fue un hombre progresista, que tuvo muy poco en común con el Unamuno que suelen presentarnos.

